

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1986

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1986
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 86. III.
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'86. III.

Coordinación: Anselmo Valdés y Fernando Olmedo
Diseño gráfico: Mauricio d'Ors
Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa
Fotomecánica: DIA
Fotocomposición: Pérez-Díaz, S. A.
Impresión y encuadernación: TF Madrid-Sevilla

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-86944-03-1 (Tomo III)
ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa)
Depósito Legal: SE-1397-1987

ANÁLISIS HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICO DE LAS CAPILLAS DE SANTA MARÍA MAGDALENA Y SANTAS JUSTA Y RUFINA DE LA CARTUJA DE SANTA MARÍA DE LAS CUEVAS. SEVILLA

A. J. MORALES
F. AMORES
J. M. CAMPOS
M.^a T. MORENO
M. VERA

INTRODUCCIÓN

El monasterio de la cartuja de Santa María de las Cuevas se encuentra ubicado al O de la ciudad, al otro lado del Guadalquivir, datando su fundación del año 1399 en un lugar habitado con anterioridad. Tras ser brevemente abandonado durante la ocupación francesa (1810-12) será definitivamente exclaustro en 1835 tras la compra por D. Carlos Pickman en 1840 convirtiéndose desde entonces en fábrica de loza hasta época reciente.

Con el presente informe damos a conocer parte de los resultados obtenidos en los trabajos e investigaciones histórico-artísticas realizadas en el monasterio de Santa María de las Cuevas.

Esta intervención se realizó con motivo de las proyectadas obras de restauración que allí se van a realizar para la Expo 92, y en virtud del acuerdo de las Consejerías de Cultura y Obras Públicas y Transporte.

La justificación de esta actuación previa a la restauración del conjunto se basa en la necesidad de una lectura clara de la evolución arqueológica del espacio que pueda servir de guía a la hora de acometer una intervención de gran envergadura sobre el recinto.

Por lo que a la metodología aplicada se refiere hemos de señalar que en los últimos años las actuaciones arqueológicas de apoyo a la restauración llevadas a cabo en Sevilla han dado excelentes resultados en lo referente al aporte de datos de interés para el programa de restauración. En este sentido hemos de destacar actuaciones sobre los lienzos de murallas medievales de La Macarena, jardines del Valle y sector Moneda o sobre conjuntos como el antiguo noviciado de San Luis y muy especialmente la Antigua Casa de la Moneda donde se han llegado a modificar proyectos de restauración sobre determinadas piezas en función de los resultados aportados por la intervención arqueológica.

En el caso que nos ocupa, la cartuja de Santa María de las Cuevas, el hecho de contar con un exhaustivo análisis arquitectónico del conjunto y el apoyo de sondeos geotécnicos y geofísicos han facilitado la labor arqueológica aunque no por ello ésta haya estado exenta de las dificultades propias que supone la aplicación de una técnica concebida para la investigación de estructuras desaparecidas en otras emergentes.

A través del método arqueológico hemos podido obtener una serie de importantes datos sobre la cronología de determinadas estructuras, trazados de partes desaparecidas, evolución arquitectónica, etc.

La actuación arqueológica fue concebida en principio en un doble sentido:

1. Aplicación de una cirugía general al monumento que nos ha permitido obtener una visión de conjunto del mismo. Con ello hemos obtenido información sobre temas muy generales que permitirán abordar de manera monográfica el estudio intensivo de

determinadas piezas de especial interés para su restauración y sobre todo la recuperación de las partes desaparecidas. En este sentido hemos aprovechado la ayuda prestada por sondeos estructurales, geofísicos y geotécnicos realizados por los directores del proyecto con objeto de cubrir de la manera más completa posible una serie de objetivos que nos habíamos marcado y que son los que siguen:

- Rastreo de las cimentaciones correspondientes a los primitivos paños de cerca en la actualidad desaparecidos.
- Estudio de las huertas con el fin de verificar la presencia o ausencia de estructuras ocultas.
- Determinación del área ocupada por las edificaciones que establecían la conexión entre la celda prioral y el claustro de monjes
- Definición de la geometría del claustro y logia que delimita por el oeste el área de preparación de pasta cerámica de la fábrica.
- Definición del área ocupada por las dependencias covitanas destinadas a almacenes, etc., durante la última etapa industrial.

De todos estos objetivos algunos se han cubierto de forma totalmente satisfactoria mientras otros aún están por definir.

2. Actuación con carácter intensivo sobre aquellas piezas que van a restaurarse en primer lugar. Estas piezas son las que siguen:

- Capilla de las Santas Justa y Rufina.
- Capilla de Santa María Magdalena.
- Claustro de monjes.

La investigación arqueológica en estas piezas ha facilitado importantes datos sobre localización de estructuras, características constructivas, niveles originales, además de haber planteado una nueva línea de investigación, relacionada con las posibles estructuras preexistentes, en las que hemos comenzado a trabajar y que requieren la aplicación de una metodología distinta.

Para conseguir estos fines se han planeado una serie de sondeos, realizados unos a mano y otros a máquina, de dimensiones y profundidades distintas según requiere la circunstancia, de tal manera que hemos realizado zanjas de 17 x 2 m. en las que sólo hemos profundizado 0,60 m. y cortes estratigráficos de 2 x 2 m. en los que lo hemos hecho hasta la aparición de las primeras filtraciones de la capa freática, es decir, 5 m.

En el avance que aquí presentamos damos a conocer solamente los resultados obtenidos hasta el momento en las capillas de las Santas Justa y Rufina y Santa María Magdalena por ser éstas objeto de intervención inmediata.

Queremos finalmente significar la complejidad que de una manera especial presenta la capilla de Santa María Magdalena que nos ha llevado a la elaboración continua de una serie de hipótesis, quedando finalmente aceptadas las que aquí presentamos una vez que han sido contrastadas mediante la intervención arqueo-

lógica, el estudio documental y el análisis de las estructuras. Entendemos que tales hipótesis desvelan las claves de la génesis y evolución arquitectónica de las piezas de manera suficiente como para acometer obras de restauración con garantías documentales, dejando abierta la continua complementación por nuevas aportaciones que el desarrollo de las futuras investigaciones implica.

I. CAPILLA DE LAS SANTAS JUSTA Y RUFINA

I.1. INFORMACION DOCUMENTAL

Los datos aportados por la documentación consultada nos permiten establecer la siguiente evolución cronológica:

- 1573. Construcción de la capilla junto a la celda que se levanta para el padre García de Lima, enfermo de lepra.
- 1664. Demolición de la capilla y construcción de otra de mayor tamaño en el mismo solar.
- 1746. Renovación del recinto y pintura de un nuevo lienzo de las santas titulares.
- 1810-12. Ocupación por las tropas francesas.
- 1812. Reparación de los desperfectos.
- 1839. Compra por D. Carlos Pickman del antiguo convento de las Cuevas.
- 2.º ½ siglo XIX. Conversión por Pickman de la antigua capilla en un templete-mirador de carácter historicista.

Lám. 1. Vista general del corte realizado en la capilla de Santa María Magdalena.

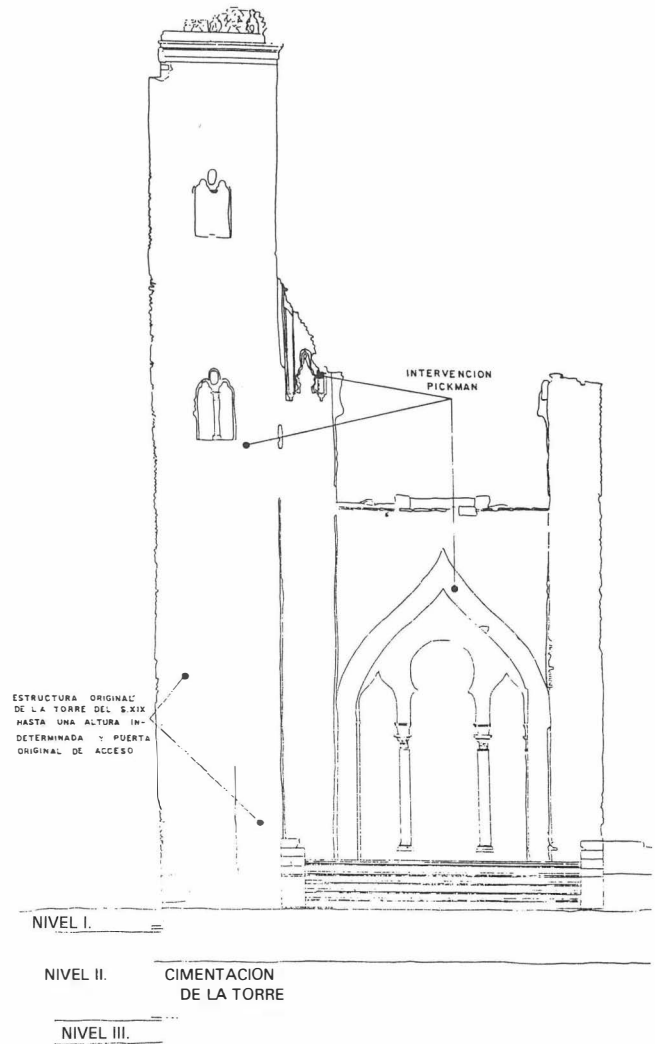


Fig. 1 y 1bis. Cartuja de Las Cuevas/86. Capilla de Santa Justa y Rufina. Evolución arquitectónica de la capilla sobre el templete actual de Pickman e intervención arqueológica en la torre.

I.2. INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

El estado de peligrosidad que presentaba el conjunto de la capilla y torre de las Santas Justa y Rufina no nos permitió intervenir en la primera, mientras que en la torre otros problemas adicionales, como la existencia de un árbol cuyas raíces impidieron la prospección en su cara W hicieron que sólo pudiéramos sondear en su costado W donde se realizó el Corte 15.

Con este corte pretendíamos conocer el desarrollo de la cimentación de la torre, así como la cronología de su construcción teniendo siempre en cuenta el carácter discordante de este elemento en un monasterio cartujo, lugar de aislamiento que no tiene la necesidad de llamar a los fieles al culto, por lo que se planteaba la hipótesis de que existiera con anterioridad a la llegada de los monjes cartujos.

Las dimensiones del corte fueron de 2 x 2,40 m. alcanzando una profundidad de 2,25 m. en la que se observan tres niveles:

Nivel I (0 - 0,30 m). Relleno compuesto de escorias de los hornos Pickman con cerámicas de esta misma etapa. A 0,18 m. de profundidad el lienzo de la torre presenta un recrado de 0,20 m. realizado al igual que el resto de la torre en ladrillos terminando dicha fábrica al final del nivel.

Nivel II (0,30 - 1,95 m.) Presenta un relleno de tierra color marrón bastante suelta y cargada de restos de materiales constructivos

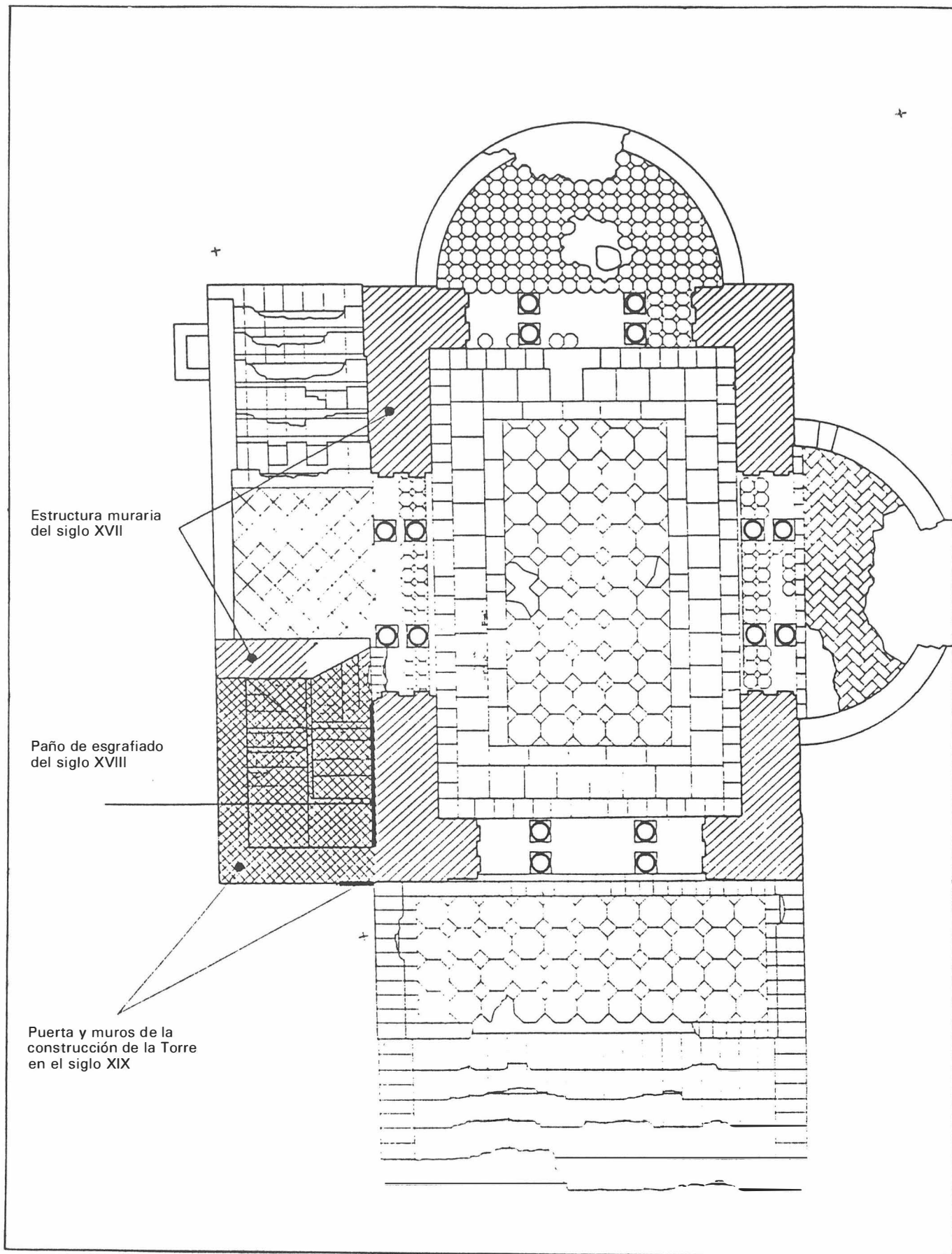


Fig. 1bis.

fragmentados, especialmente tejas, junto a un material cerámico abundante que denota la existencia de hornos y que presenta una homogeneidad cronológica atribuible a los siglos XIII-XIV. En este paquete se incrusta la cimentación que está realizada a base de cal y cascotes, finalizando al término del mismo.

Nivel III (1,95 - 2,25 m.) Paquete de tierra marrón de distinta coloración mezclada con arena que contiene abundante material cerámico perteneciente a los siglos XIII-VIX.

I.3. ANALISIS DE LAS ESTRUCTURAS

De la observación directa de las estructuras hemos podido distinguir los siguientes elementos:

— Un cajón rectangular cuyos muros datan probablemente de la construcción realizada en 1664.

— Existencia de huecos en cada uno de los flancos, cuyo aspecto actual es el resultado de la intervención historicista realizada en la segunda mitad del siglo XIX; a la misma se debe la colocación de las columnas y una nueva puerta de acceso a la torre por el lado S de ésta.

— Un paño de esgrafiado correspondiente al siglo XVIII en la cara N del muro de la capilla por el interior de la torre. Este esgrafiado se encontraba oculto tras tres capas de revestimiento, el último de ellos correspondiente al programa pictórico de la intervención del siglo XIX.

— Una torre adosada a la cara N de la capilla en la que se distinguen los siguientes elementos:

- Los dos muros que conforman el ángulo NW presentan una misma unidad constructiva.
- El muro E de distinta fábrica que los anteriores.
- Una puerta cegada en su cara W que permitía el acceso por la cota de solería de la torre.

I.4. VALORACION GLOBAL

De la concurrencia de los datos anteriormente expuestos podemos concluir lo siguiente:

— Los muros que conforman el cajón del templete deben corresponder a la estructura original del siglo XVII, como demuestran los esgrafiados del siglo XVIII que se han detectado en su exterior por la cara N. Estos esgrafiados deben relacionarse con la renovación a la que se somete el recinto en 1746.

Probablemente también corresponda a la estructura del siglo XVII el muro E de la torre que originalmente entestaría en la capilla.

— Con posterioridad al siglo XVIII, y aprovechando el muro anteriormente referido y el lado N de la capilla, se construye la torre mediante el levantamiento de los paramentos N y W, quedando ocultos, mediante un primer revestimiento, los esgrafiados anteriormente citados. El primitivo acceso a la torre se situó en el muro W. Esta operación debió producirse durante la ocupación francesa.

— En la segunda mitad del siglo XIX la capilla es objeto de una profunda reforma de carácter historicista que convirtió al conjunto en el actual templete-mirador.

Esta reforma fue en parte de carácter estructural, consistiendo en la transformación de los huecos laterales, mediante el uso de columnas que originaron la tripartición de los mismos, en la remodelación de la cubierta y en la reconstrucción de la torre, probablemente arruinada. También se cambió el acceso a la torre, suprimiendo la antigua puerta en favor de una nueva, ubicada en la cara S y a la que se accede directamente desde el templete. Para ello fue necesario realizar un chaflán al muro E de la torre.

Junto a estas formas estructurales se realizó un nuevo programa ornamental, hoy conservado sólo en parte.

Por lo que a la arqueología respecta no se pudo establecer una fecha de construcción de la torre, no obstante podemos asegurar, con absoluta certeza, que fue construida con posterioridad al siglo XV, realizándose su cimentación sobre paquetes existentes en los siglos XIII-XV, cuyas características nos hacen pensar en la posible existencia de un alfar muy cercano, de este período, cuestión nada extraña si tenemos en cuenta la gran tradición alfarera todavía vigente de la Vega Trianera.

II. CAPILLA DE SANTA MARIA MAGDALENA

II.1 INFORMACION DOCUMENTAL

Aunque las investigaciones histórico-artísticas aún no se han completado, el estado de las mismas permite establecer un primer esbozo de las principales intervenciones efectuadas a lo largo de los siglos en la Capilla de Santa María Magdalena, de la cartuja de las Cuevas de Sevilla.

— 1399. Se abren los cimientos por el arzobispo don Gonzalo de Mena.

— 1420. Inaugurada la nueva iglesia, se convierte en capítulo de los monjes, fabricándose un banco corrido en sus muros. Mantuvo este uso hasta 1454

— 1454. Se le adosa en su flanco norte la galería del claustro de San Miguel.

— 1568-71. Construcción de la capilla de S. José, adosada al muro sur.

— 1586. Última ampliación del refectorio.

— 1591. Renovación del retablo principal, incorporándosele las imágenes de San Sebastián y San Roque. Restauración del retablo de la Exaltación de la Cruz. Adorno del recinto con azulejos y pinturas murales.

— 1594. Traslado de los restos y del sepulcro del arzobispo don Gonzalo de Mena, que se dispusieron en el presbiterio de la capilla.

— 1605-06. Adorno de azulejos, yesos y pinturas murales y colocación de nueva solería. Apertura de una ventana en el muro norte, en la que se puso una reja, y de la puerta actual de ingreso, con marco de piedra pudinga. Limpieza y renovación del sepulcro del fundador y colocación de una lápida con inscripciones.

— 1658. Renovación de la policromía de la bóveda del presbiterio.

— 1709-10. Construcción de nuevos retablos.

— 1751. Realización de una nueva pintura sobre lienzo de la santa titular. Renovación de altares.

— 1810-12. Ocupación por las tropas francesas, destinándose la capilla a botica.

— 1812. Obras de reparación.

— 1839. D. Carlos Pickman compra el antiguo convento de Sta. María de las Cuevas.

— 1841. Instalación de elementos fabriles.

— 1880. Restauración de la capilla, con tratamiento de los muros exteriores, cegamiento y apertura de huecos y eliminación de las cubiertas de tejas.

II.2. INTERVENCION ARQUEOLOGICA

La investigación del subsuelo se realizó mediante la apertura de dos cortes, el más importante de ellos, el 8, conectaba las dos estancias, presbiterio y nave, para observar su interrelación y de paso analizar los cimientos laterales y efectuar un corte estratigráfico.

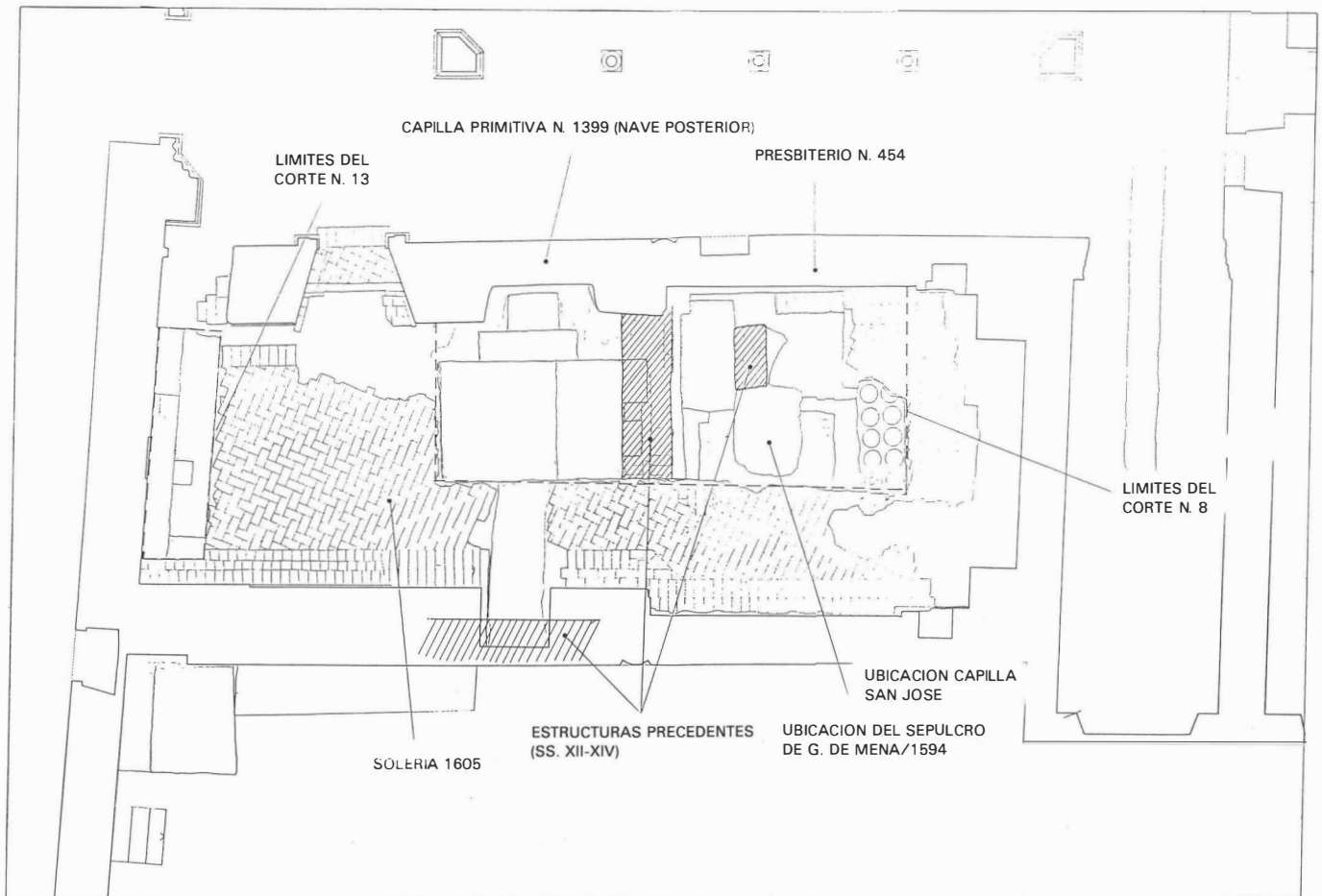


Fig. 2. Cartuja de Las Cuevas/86. Capilla de Santa María Magdalena. Evolución arquitectónica de la capilla.

El corte quedó dividido en dos sectores por la aparición de un muro entre las dos estancias, presbiterio y nave, al que nos referiremos más adelante.

En el sector A que estaba libre de estructuras se realizó el corte estratigráfico que arrojó la siguiente secuencia:

Nivel I (0,23 - 1,06 m.). Revuelto por los trabajos de Pickman: railes, etc.

Nivel II (0,23 - 1,06 m.). Paquete marrón compacto que contiene escaso e indefinido material cerámico dentro de una filiación musulmana/mudéjar.

Nivel III (1,06 - 4,91 m.). Relleno de limos rojizos y arenosos, producto de crecidas del río con material cerámico escaso reduciéndose a fragmentos de vasijas comunes de tipología musulmana. En los niveles inferiores aparecieron algunos fragmentos más expresivos que se pueden datar en los siglos X-XI.

En la zona que corresponde al presbiterio se documentaron las siguientes estructuras y niveles una vez desmontada la única solería existente:

— Una gruesa losa de argamasa de planta rectangular centrada en la estancia.

— La cabecera del presbiterio está ocupada por una serie ordenada de anforetas antihumedad limitadas por la losa referida.

— En el sector norte se registra un resto de cimiento de ladrillos, de poca calidad, que se encuentra cortado por la placa de argamasa y por los cimientos de la capilla.

— En el centro de la placa existía una perforación incontrolada que aprovechamos para documentar una secuencia similar a la del Sector A si bien el Nivel II aparece en esta zona más bajo

(-1,16 m.) por haber sufrido una excavación posteriormente rellena con material muy revuelto. En este nivel aparece *in situ* una vasija de grandes dimensiones.

Por lo que al muro divisorio respecta, aparece a 0,22 m. de profundidad y su anchura es de 0,80 m., realizado con ladrillos de 0,26 x 0,14 x 0,04 m. Se dispone en dirección N-S intentando en los pilares de separación de la nave y presbiterio, diferenciándose por su fábrica de los dos muros anejos correspondientes a ambas estancias por lo que es anterior a las mismas. La fosa de cimentación del muro está excavada en el Nivel II por lo que sin duda es posterior a él.

En el extremo oeste de la nave de la capilla se realizó el sondeo 13 que no revistió especial interés ya que se resumió a excavar en la fosa de cimentación del refectorio y bodega, expediente que seccionó a la capilla por los pies.

II.3. ANALISIS ESTRUCTURAL

A resultados de la información documental y la arqueológica realizamos una valoración conjunta elaborando hipótesis de trabajo para la correcta interpretación de la génesis y desarrollo de las piezas de estudio. Esto nos llevó a examinar directa y conjuntamente las estructuras murarias de la edificación detectándose los siguientes fenómenos:

— El examen exterior de la fábrica (remozada por R. Manzano) presenta sendos fustes de columnas romanas reaprovechados y colocados sobre podio de sillares, en ambos laterales de la capilla. Su correcta interpretación sería como remates exteriores de esquina por lo que, al formar parte de la actual nave, indicaría que ésta es anterior al actual presbiterio.



Fig. 3. Cartuja de Las Cuevas/86. Capilla de Santa María Magdalena. Fases de ocupación del espacio.

— En el interior de la capilla y abundando sobre este problema se distinguen claramente las dos fábricas, no trabadas, correspondientes a las dos piezas (nave y presbiterio) con su llaga intermedia. El examen de los enfoscados muestra que la nave es anterior al presbiterio.

Ambos muros descansan, encabalgados, sobre un primitivo muro de cierre de la capilla inicial (nave actual) precedente a ella y que fue, por tanto, reutilizado. Las diferencias de fábrica son clarísimas y su cimiento difiere de los restantes.

En el muro sur de la nave (primitiva capilla) y en lo que es su primer tramo abovedado (primitivo presbiterio), se distingue un

sector de rosca de arco embutido que denota una fábrica anterior a la capilla, relacionable posiblemente con el muro de cierre intermedio analizado anteriormente y con el pequeño cimiento detectado junto a la placa de argamasa del presbiterio.

Las paredes de la nave y los pilares presentan unos rebajes, por picado de las superficies, cuya función es, en primer lugar, recoger los azulejos, pero queda abierta la posibilidad de una corrección de estilo, modificando el trazado de los arcos diafragma, realizada durante el último programa ornamental.

En el primer pilar de los pies del lateral norte de la nave, se detecta el hueco macizado de lo que fue la primitiva hornacina que albergaba la pila de agua bendita.

Lám. II. Vista del corte realizado en Santa María Magdalena



II.4. VALORACION FINAL

Una reconstrucción del desarrollo de la ocupación y uso de este solar podría esbozarse de la siguiente manera:

Documentamos una etapa de ocupación musulmana de difícil interpretación a la altura de las investigaciones, fundamentalmente en lo que respecta a la formación del suelo a base de soportes sedimentarios fluviales, paleotopografía, etc.

Posteriormente parece que disponemos de un nivel de uso más consolidado (Nivel II) marcado por la base de la tinaja; su cronología, lógicamente precovitana, fluctúa entre los siglos XII-XIV, de difícil precisión por el momento.

Con posterioridad a esta ocupación se construye una edificación que se incrusta en aquel Estrato II. La edificación hubo de tener cierta envergadura a juzgar por la potencia del cimiento. De este momento entendemos que se distinguen el muro inter-

medio, el pequeño sector de cimiento paralelo al anterior y posiblemente parte del muro lateral sur de la capilla, donde se localiza el resto de arco embutido.

La cronología de esta edificación es aún imprecisa.

En 1399 y según documentación se construye la capilla de Sta. María Magdalena. A través del análisis arqueológico y estructural hemos podido llegar a la conclusión de que se edifica reaprovechando parcialmente construcciones preexistentes. La nueva edificación consta de una sola nave, presumiblemente de cuatro tramos, tres más amplios y uno más reducido, que serviría de presbiterio. Dichos tramos están separados por arcos diafragmas, cuyo trazado original es desconocido en la actualidad. El muro de cierre de la cabecera era el precedente sobre el que cabalgan parcialmente los pilares para trabar con él.

La disposición en esviaje de los tramos de bóveda en planta tal como se aprecia en la planimetría está probablemente relacionada con las desviaciones de las estructuras precedentes.

El acceso a la capilla se efectuaba por el muro norte, en el actual ángulo de encuentro con el claustro. Aquella se vería como un cajón exento, con dos fustes en las esquinas de la cabecera.

En 1454, cuando se construye el claustro y el capítulo, debió completarse el programa perimetral del claustro, añadiéndole a la capilla el presbiterio actual cupulado, de estilo gótico tardío. Por el contrario, la ampliación del refectorio seccionó la capilla por los pies. Se eliminó el muro de cierre antiguo y los muros de

la ampliación se adosaron a los de la capilla, encabalgándolos sobre el anterior divisorio. La ventana que corresponde al presbiterio es la inferior.

Entre 1566-1571 se construye la capilla exterior de S. José, por lo que debió quedar más oscuro el presbiterio.

En 1591 comienza el nuevo programa de ornamentación con la colocación de azulejería y pinturas murales.

En 1594 se traslada el sepulcro de D. Gonzalo de Mena para lo que se transforma el presbiterio colocando anforetas antihumedad en el sector del altar mayor, y el basamento que sustentará el sepulcro.

Entre 1605-1606 debió acometerse una reforma sustancial para acondicionar dignamente el recinto donde se albergaba el sepulcro del fundador. La colocación de azulejos mencionada en los textos pudo variar la anterior picando más las paredes, los arcos, etc., para dar mayor coherencia estilística a la capilla. Entonces debió abrirse el óculo de la bóveda para darle más luz al presbiterio, se colocaron sus yeserías y se abrió la puerta actual de pudinga, en un programa manierista.

La apertura de huecos para dar paso a los railes de la fábrica es la siguiente intervención que modifica a la capilla en su nuevo uso, localizándose exactamente su trazado.

Las obras de restauración de 1980 eliminaron con criterio desafortunado las cubiertas de teja, y enmascararon la fábrica del exterior, ocultando datos importantes como los relacionados con el muro sur precedente, etc.